

Anarquismo y Neomalthusianismo: la revista *Generación Consciente* (1923-1928) ¹

Fco. Javier Navarro Navarro

Arbor CLVI, 615 (Marzo 1997) 9-32 pp.

El análisis de la historia de las relaciones entre el anarquismo español y el movimiento neomalthusiano es el principal objetivo de este artículo. Se centra especialmente en el estudio de una conocida publicación libertaria de los años 20: Generación Consciente (Alcoi y Valencia, 1923-1928), que resultó esencial en el proceso de asimilación y difusión por parte del movimiento anarquista español de las nuevas ideas en torno al neomalthusianismo, la eugenesia y la reforma sexual. Generación Consciente —revista eminentemente cultural y científica— realizó un formidable esfuerzo de divulgación popular de la teoría y la práctica del control de natalidad, desde sus postulados libertarios de búsqueda de una vida digna, armónica y feliz para el proletariado. El ideal de la «maternidad consciente» era el principio inspirador de una campaña desarrollada por los principales colaboradores de la revista, entre los que se contaban también importantes médicos y científicos no vinculados al movimiento libertario, como es el caso de Luis Jiménez de Asúa, Gregorio Marañón o César Juarros.

Se ha señalado en numerosas ocasiones que los anarquistas fueron, de entre todas las tendencias de la izquierda española en el período 1870-1939, quienes más atención prestaron a las cuestiones relacionadas con la sexualidad y la reproducción ². A un nivel más general, como señala

Mary Nash, los ácratas constituyeron «uno de los sectores de la sociedad española que más se ha preocupado y escrito sobre el tema»³. Resultaría imposible enumerar aquí, por ejemplo, todos los libros y folletos que el movimiento libertario dedicó a este ámbito. Como afirma Álvarez Junco: «...El interés que los anarquistas muestran por la cuestión es excepcional, a juzgar por la cantidad de espacio que se le dedica y por lo temprano de su aparición...»⁴.

La revista *Generación Consciente*, publicada en Alcoi y Valencia entre 1923 y 1928, representa un episodio decisivo en el proceso de asimilación por parte de un sector del movimiento obrero español de las nuevas ideas en torno al neomalthusianismo, la eugenesia y la reforma sexual. *Generación Consciente* y su continuadora, *Estudios* (1928-1937) supusieron, por otra parte, el mayor esfuerzo de divulgación popular de estos postulados entre la clase obrera española en ese período, especialmente en el ámbito de la teoría y la práctica del control de natalidad. Ambas publicaciones se convirtieron en las abanderadas de estos principios en el conjunto del movimiento libertario español en las décadas de 1920 y 1930, y gozaron, asimismo, de una importante difusión y aceptación entre su público. *Estudios* llegó a alcanzar una tirada de 60.000 ejemplares en algunos de sus números, cifra que sorprende si la comparamos con el número de lectores de cualquiera de las revistas médicas especializadas de la época.

Es posible que una de las razones de la mayor preocupación de los anarquistas españoles por todas estas cuestiones, radique en principios básicos de su propia ideología, entre ellos el papel concedido a la ciencia como instrumento decisivo de transformación social e ideológica. La preocupación libertaria por el desarrollo del hombre integral y racional en todas las facetas de su vida, incluía la de su propia sexualidad. Esta confianza ácrata en la mejora de la individualidad humana está en la base de su interés por las cuestiones médicas y científicas, y cómo no, por una cuestión tan fundamental como el control de la reproducción.

I. Anarquismo y control de natalidad

El movimiento libertario español prestó desde sus orígenes una atención especial a problemas relacionados con

la familia, la educación de los niños, la situación de la mujer y todo lo concerniente al «amor libre». No obstante, hasta principios del siglo XX, la discusión sobre la legitimidad del control de natalidad no ocupó un lugar central de debate entre los medios anarquistas españoles ⁵. En el período que se extiende desde el siglo XIX hasta principios del siglo XX, la opinión general de éstos había sido de rechazo a las tesis neomalthusianas, lo que, por otra parte, reflejaba el sentir mayoritario del movimiento libertario internacional en esos años.

En general, estas ideas se identificaban con los postulados mantenidos por el darwinismo social, al que se estaba intentando dar una réplica en aquellas fechas (legitimando la armonía frente a la selección y la desigualdad naturales). Darwinismo y malthusianismo se consideraban parte de la ideología burguesa. La fe en la Naturaleza (característica central de la ideología ácrata) y en sus ilimitados recursos, era un factor que obraba, lógicamente, en perjuicio de la aceptación de estas nuevas ideas ⁶.

A principios de este siglo, se empezó a sentir la influencia de los neomalthusianos franceses ⁷ en determinados círculos anarquistas españoles, especialmente catalanes. Su principal representante era Luis Bulffi, que siguió directamente los pasos de la *Ligue de la Régénération Humaine* francesa. Fundó en 1904 en Barcelona la revista mensual *Salud y Fuerza* ⁸ (1904-1914), que se convertiría en el órgano de la Sección Española de la *Liga de la Regeneración Humana*. Bulffi desarrolló una importante campaña de difusión de las nuevas ideas, realizando un papel semejante al de Robin en Francia. Se divulgaron los métodos de control de natalidad a través de *Salud y Fuerza* y de otras revistas como *El Nuevo Malthusiano* (1905-1906), así como mediante la publicación de un considerable número de folletos y libros en torno a estos temas.

El neomalthusianismo anarquista en España continuó su trayectoria en el camino abierto por los libertarios franceses. El pensamiento de Bulffi coincidía con lo expresado por Robin, Hardy o Humbert. En su obra *Huelga de Vientres*, el escritor y periodista catalán insistía en un lema que se haría muy popular: «La miseria no engendra rebeldes». La sobrepoblación perjudicaba fundamentalmente a las clases

populares. El ideal era el control consciente por el proletariado de la propia capacidad reproductora, lo que conduciría finalmente a una mayor libertad, fuerza y capacidad reivindicativa de éste. Bulffi consideraba —al igual que los neomalthusianos franceses— que el control reproductivo podía convertirse en un arma auténticamente revolucionaria. En última instancia, la huelga más explosiva era «la de vientres»⁹.

Al tiempo que separaba sexualidad y procreación y difundía las técnicas de control de natalidad, Bulffi llamaba la atención sobre el hecho de que la mujer era la principal beneficiada de un cambio de actitud en este sentido. En última instancia, los embarazos repetidos ocasionaban un deterioro físico en la mujer, a la que se mantenía, asimismo, en la más completa ignorancia sobre estos temas.

No obstante, pese al formidable trabajo de divulgación de Bulffi, el neomalthusianismo no fue compartido mayoritariamente por los libertarios españoles en estas dos primeras décadas del siglo XX. El punto de vista contrario a la limitación de la natalidad seguía siendo mayoritario en estas primeras décadas de siglo. Como ha señalado Mary Nash:

«Los grupos neomalthusianos catalanes constituyen un núcleo poco numeroso, aislado, encerrado en sí mismo, con poca incidencia en la vida catalana y escasa asimilación por parte del conjunto del movimiento anarquista (...) Los principios neomalthusianos aún no entran por entonces a formar parte intrínseca en los postulados teóricos del anarquismo español. Este rechazo teórico se refleja en la práctica anarquista del momento: el control de la natalidad y la educación sexual no inciden en su estrategia revolucionaria»¹⁰.

No obstante, Bulffi, con su importación del neomalthusianismo obrerista francés y, sobre todo, con su labor publicista y divulgativa, puso las bases de la aceptación de las nuevas ideas entre determinados sectores del movimiento obrero español. *Salud y Fuerza* publicó un considerable número de libros y folletos¹¹, que alimentaron durante años las bibliotecas de otras publicaciones neomalthusianas (como *Generación Consciente* o *Estudios*). Obras clásicas sobre el control de natalidad fueron publicadas en la Biblioteca

de *Salud y Fuerza*. Entre estos títulos destaca *Huelga de Vientres* del propio Bulffi, que conoció una gran difusión (alcanzó una tirada de 134.000 ejemplares en su onceava edición, la de 1911). También gozó de un gran prestigio en años posteriores la obra de Franck Sutor, *Generación Consciente*¹². Asimismo, se imprimieron libros de Faure, Robin, Devaldes, Rutgers, Drysdale, Prat, y otros muchos autores.

Por otra parte, quedó claro a partir de ese momento que sería el movimiento libertario (y en especial, determinados sectores dentro de él), el principal introductor y difusor en España de las ideas neomalthusianas entre la clase obrera. Los anarquistas no fueron los únicos en asimilar estos principios y en tratar de difundirlos por el país, pero sí indiscutiblemente los que más énfasis pusieron en que aquéllos llegaran a las clases populares. Sus publicaciones se convirtieron en «una de las vías más importantes para la difusión de las principales tendencias internacionales en reforma sexual entre el público español»¹³. Revistas como *Salud y Fuerza* o *El Nuevo Malthusiano* demostraron, con su éxito, que la edición de publicaciones abiertamente neomalthusianas podía ser «una estrategia seguida por los reformadores sexuales anarquistas para fomentar la educación sexual y la difusión del control de natalidad»¹⁴.

Pero fue a partir de la década de los veinte cuando se produjo la definitiva implantación del neomalthusianismo entre los anarquistas españoles. En ese contexto, la revista *Generación Consciente* (1923-1928) es la expresión perfecta de la asimilación de estas ideas por parte de determinados núcleos libertarios muy comprometidos en la difusión de los principios del control de natalidad¹⁵.

Generación Consciente (1923-1928) recogió todo este legado ideológico-intelectual, que continuaría su sucesora, *Estudios* (1928-1937). La publicación se declaraba defensora de los principios neomalthusianos y eugenésicos, y los artículos sobre estos temas eran mayoritarios en sus páginas. *Generación Consciente* contó en esta campaña con las colaboraciones, no sólo de escritores habituales de la revista en estos temas, como el Dr. Isaac Puente¹⁶, sino también con las de prestigiosos médicos y científicos que no pertenecían al mundo libertario, como Gregorio Marañón, César Juarros, Luis Jiménez de Asúa o Nicolás Amador.

En las páginas de la publicación se defendió el control de natalidad con argumentaciones similares a las expresadas por *Salud y Fuerza*. Uno de los objetivos principales de *Generación Consciente* era lograr que la cuestión fuera definitivamente aceptada entre los medios libertarios españoles¹⁷. Se argumentaba que «la miseria no engendra rebeldes», sino el ostracismo de las clases populares. La única solución era la reproducción limitada. Ésta era una tarea que debía fundamentarse en la educación, especialmente de la mujer, que al asumir el ideal de «maternidad consciente» llevaba a cabo una tarea auténticamente «revolucionaria». Se citaba en muchas ocasiones la frase de Castelar: «Para emancipar al hombre, hay que educarlo veinte años antes de que nazca, educando a su madre»:

«Contra esa enorme montaña de ignorancia se estrellan todas las utopías. Hay un noventa por ciento de las mujeres que dan a luz a sus hijos inconscientemente, sin nociones científicas y racionales de la gestación que en sus vientres se opera (...) hay un contingente espantoso de sifilíticos, anémicos, tuberculosos, etc., enfermedades todas perfectamente evitables por la higiene y el aseo; los hospicios rebosan de niños abandonados (...) El neomalthusianismo es un medio científico y racional que pone a la mujer en condiciones de concebir en arreglo a los dictados de su voluntad y su conciencia. Pero hay que capacitar a la mujer con el estudio de la Eugénica, ilustrándole sobre la responsabilidad moral que contrae al gestar en su vientre un nuevo ser, pues que de la psicología de la madre depende en gran parte el porvenir del hijo...»¹⁸.

Por otra parte, *Generación Consciente* mantuvo conexiones con los defensores internacionales del neomalthusianismo y la eugenesia. Prueba de ello es la presencia de Juan José Pastor (director de la revista) y de Isaac Puente (uno de los principales colaboradores de la publicación en estos temas) como representantes españoles en el Comité Fundador de la Liga Mundial para la Reforma Sexual sobre Bases Científicas, constituido en Copenhague en 1928.

II. *Generación Consciente* y su labor de difusión cultural

*Generación Consciente*¹⁹ tuvo su origen en Alcoi en 1923. Su precedente más inmediato podemos encontrarlo en el semanario *Redención*, subtítulo «*Órgano del Sindicato Único de Trabajadores de Alcoi y portavoz de la CNT*». De carácter anarcosindicalista, esta publicación alcanzó una importante influencia en los medios libertarios levantinos²⁰. Asimismo, el interés mostrado por su equipo de redacción —dirigido por J. J. Pastor— por los temas culturales hizo que éstos ocuparan siempre un extenso espacio en *Redención*.

Redención contenía una sección dedicada específicamente a la medicina natural, al control de natalidad y a la problemática de la mujer. En la publicación alcoyana encontramos asimismo propaganda del muy difundido folleto de Luis Bulffi, *Huelga de Vientres*. Al mismo tiempo, *Redención* distribuía el conjunto del catálogo de libros de la revista neomalthusiana barcelonesa *Salud y Fuerza*.

El extenso contenido cultural del periódico y el éxito entre los lectores de estas secciones, hicieron que en 1923 el equipo de *Redención* decidiera la publicación de una revista aparte, de contenido específicamente cultural. De esta manera, salió a la luz en junio de ese año en Alcoi un nuevo mensual, con el significativo título de *Generación Consciente*. Esta nueva publicación consiguió sobrevivir a la nueva situación impuesta por el golpe de Estado de Primo de Rivera. No ocurrió lo mismo con *Redención*. Su último número salió a la calle el 19 de septiembre de 1923, para desaparecer posteriormente, como ocurrió con los principales órganos de prensa del movimiento libertario español en aquellas fechas.

La impronta del grupo editor de *Redención* se manifestó desde el primer momento en la nueva revista. Su redacción y administración se ubicaron en la calle Nueva número 4, de Alcoi, el mismo domicilio de *Redención*. Al frente de *Generación Consciente* figuraba el mismo director de aquella: José Juan Pastor²¹. La nueva publicación se titulaba «*Revista Ecléctica*» y en el primero de sus números el grupo editor presentaba así el espíritu principal de la revista:

«PROLETARIO:

Si tu aspiración es la felicidad universal sintetizada por

el amor y la belleza, en vez de reproducirte en gran número inconscientemente, aumentando tu miseria y creando otras nuevas, debes elevar tu educación física y moral para saber combatir lo inicuo e inhumano, cuanto de trivial y tonto, de puerco y degenerante existe en esta sociedad corrompida (...) No lloremos las degeneraciones; la prostitución, el asesinato y el robo; la tisis, la neurastenia y la depauperación son nuestra obra, obra que elaboramos inconscientemente. Para criar animales se buscan buenas razas y buenos antecedentes. Para criar seres humanos, se bastan un macho y una hembra, tísico y sifilítica respectivamente»²².

La difusión del ideal neomalthusiano entre sus lectores se convirtió en uno de los principales objetivos de *Generación Consciente*. Se abogaba por el doble objetivo de reducir la natalidad obrera y aumentar su calidad (eugenesia). De hecho, se insistía en que se daba preferencia en sus páginas «al estudio de la generación y demás aspectos del problema sexual»²³. El ideal era la maternidad consciente y voluntaria, forjada sobre la base de una nueva moral sexual, alejada de la imperante en la sociedad burguesa. Por ello, la mujer constituía uno de los principales temas de debate en la publicación. Una frase del pedagogo (y colaborador de la revista) Luis Huerta, se repetía una y otra vez en sus páginas: «Todas las miserias sociales se forjan en el útero de la mujer». El grupo editor de *Generación Consciente* se dirigía así a la mujer en uno de sus llamamientos:

«...no sólo tú es tu deber aumentar la especie, tu deber es elevarla moral y físicamente (...) Para que estudies y medites y para que invites a estudiar y meditar a las que como tú sufren, ponemos en tus manos las páginas de *Generación Consciente*»²⁴.

La obsesión por la regeneración física y espiritual de las clases populares es constante en *Generación Consciente*. El objetivo que se perseguía era el desarrollo armónico de los individuos, en una filosofía de reencuentro con la Naturaleza muy querida por la ideología ácrata:

«...nuestro modestísimo mensual, que tuvo, a partir de su fecundación literario-científica, un noble postulado que cumplir: la exaltación del ser humano en su aspecto fisiológico,

y su belleza corporal -sangre y nervios, músculos y pensamiento-, y que tan menester es para ir alcanzando lentamente la infinita armonía de todas las formas»²⁵.

Éstos y otros aspectos formaban parte del ideal educativo que intentaba transmitir *Generación Consciente* y que abarcaba desde la cuestión sexual y los conocimientos médicos y científicos hasta el arte, la literatura, la educación o la historia, entre otros ámbitos. Las cuestiones de moral ocupaban siempre un extenso espacio en la publicación y no por casualidad, ya que desde la revista se tenía un enfoque integrador de la formación educativa y ética del individuo. La difusión de todos estos conocimientos y principios era el objetivo primordial de *Generación Consciente*: «El anarquismo tiene una misión mucho más amplia que la sindical, y que nos encargaremos de ir cumpliendo por nuestra parte»²⁶.

Navarro Moneris ha sintetizado muy acertadamente los propósitos principales de la revista:

«Las preocupaciones expresadas por el Grupo Editor se referían fundamentalmente al papel que una cultura integradora de las más interesantes producciones del espíritu humano podía desempeñar en el proceso de liberación del proletariado. Pulida de sus posicionamientos de clase (...) esa cultura debía ser refundida y difundida por los anarquistas en el seno de las organizaciones de la clase obrera, sus fundamentos pivotaban en torno a la recuperación fisiológica del proletariado, de su salud garantizada por una correcta selección de su fuerza reproductora y por métodos naturistas de conservación, dentro de la concepción general de una nueva moral sexual de tradición positivista y una redistribución de los roles sociales y la división sexual del trabajo, que jugaba en favor de superar la vieja postración de las mujeres»²⁷.

Pero se especificaba asimismo desde la publicación, que esta labor de formación y difusión cultural y educativa no se realizaba con afanes sectarios o bajo el nombre de una doctrina o movimiento concretos. *Generación Consciente* se titulaba «*Revista Ecléctica*» y esto era algo que se apreciaba en numerosos aspectos, sin olvidar, por supuesto, el origen libertario de sus páginas. Este eclecticismo era evi-

dente en la procedencia de sus colaboradores, comentarios, libros distribuidos, etc. En sus páginas podían caber opiniones diferentes en diversos temas y en una de sus editoriales podemos leer: «La redacción de *Generación Consciente* no es tan sectaria que confunda el obrerismo con cualquier doctrina sindical»²⁸.

Entre los colaboradores habituales de *Generación Consciente* figuraban Isaac Puente, David Díaz, Adolfo Ballano, Delaville, Antonia Maymón, Higinio Noja Ruiz, Fortunato Barthe, Roberto Remartínez, Alfonso Camín, León Sutil, Emilio Mistral, etc. Asimismo, en la revista aparecían con frecuencia colaboraciones de Luis Jiménez de Asúa, Regina Opisso, Ángel Samblancat, Sebastián Gomila, Antonio Guardiola, además de un número considerable de reconocidos médicos y científicos²⁹.

La publicación contó asimismo con un apartado especial que gozó de considerable aceptación, y que continuaría su seguidora, *Estudios*. Era el llamado «*Consultorio Médico de Generación Consciente*»³⁰. En él se facilitaban direcciones de las consultas de médicos colaboradores de la revista (o próximos a sus planteamientos) y a los cuales podían recurrir directamente los lectores de la publicación con el consiguiente descuento (enviando el cupón que se adjuntaba en sus páginas) o, en ocasiones, de manera gratuita. Dos médicos muy conocidos en los medios naturistas y libertarios, los doctores Isaac Puente y Roberto Remartínez, fueron los primeros en ofrecer sus consultas a los lectores de *Generación Consciente*. Más tarde, se sumarían a este consultorio otros médicos. Las consultas se realizaban personalmente o por correspondencia y no se reflejaban en la revista.

Con este Consultorio se cumplía uno de los fines principales de *Generación Consciente*. A la vez que daba la posibilidad de recibir asesoramiento médico general a sus lectores —pertenecientes en su mayoría a las clases populares—, divulgaba en la práctica, al mismo tiempo, los principios defendidos por la publicación, ya que la mayoría de estos médicos eran colaboradores o afines a ella y compartían muchos de sus planteamientos, como en el caso del naturismo. Por otra parte, entre las funciones habituales del Consultorio figuraba, además de las consultas médicas de

carácter general, la prescripción facultativa de medios para prevenir el embarazo y la difusión de enfermedades venéreas.

Otro apartado importante de *Generación Consciente* era el constituido por su Biblioteca, un vasto fondo de libros de la más variada temática, distribuidos y vendidos por la propia revista —por correspondencia— y publicados, en su mayor parte, por otras editoriales. Asimismo, *Generación Consciente* funcionó también como una editorial, publicando sus propias colecciones. El extenso apartado de biblioteca fue una de las principales bases económicas de la revista, que padeció numerosas crisis por falta de fondos durante sus seis años de vida. Los pedidos de libros la salvaron en varias ocasiones de la quiebra. Al mismo tiempo, la Biblioteca cumplía a la perfección uno de los principios inspiradores de la publicación: su labor educativa y difusora de cultura entre las clases populares³¹.

Entre la amplia gama de temas (literatura, cultura general, política, economía, ideología anarquista, medicina, divulgación científica, pedagogía, etc.) del catálogo de la Biblioteca de *Generación Consciente* —que llegó a alcanzar un total de 1.027 títulos diferentes distribuidos a la altura de 1928—³², destacan los relacionados con la sexualidad, el neomalthusianismo o la problemática femenina.

La importancia de estos temas dentro del conjunto de la Biblioteca de *Generación Consciente* resulta evidente si observamos que, en julio de 1926, el número de libros relacionados con la sexualidad (y ámbitos afines) abarcaba el 27,8% del total de los libros distribuidos por la revista (y que, incluían, obviamente, títulos de otras casas editoriales). Si atendemos solamente a las obras editadas por *Generación Consciente* —donde se mostraban más claramente las preferencias del grupo editor de la revista— el porcentaje es aún más significativo. De un total de 20 títulos publicados a la altura de julio de 1927, 12 correspondían a temas relacionados con la sexualidad, lo que representa un 60% del conjunto.

Asimismo, la revista anunciaba con frecuencia en sus páginas la venta de obras relacionadas con la sexualidad o el control de natalidad. Títulos como *Huelga de Vientres*, de Bulffi; *Generación Consciente*, de Franck Sutor; *La Li-*

bertad Sexual de las Mujeres, de Julio R. Barcos; o *La Educación Sexual de los Jóvenes*, del Dr. Mayoux, merecieron grandes elogios por parte de la revista ³³.

El grupo editor de *Generación Consciente* trataba de difundir ampliamente estas obras, en su campaña a favor del control de natalidad y de la reforma sexual. En febrero de 1926 se elaboraba desde la revista un listado de siete libros «contra el peligro de las aberraciones y los vicios sexuales». Entre estos títulos se contaban, además de los ya citados: *Feminismo Racional*, de Alejandra David; *Higiene Sexual del Soltero*, de Ciro Bayo; *Nuestro Hijo*, de la Dra. Henser; y *Degradación*, de Román Cortés. Otras obras sobre estas cuestiones anunciadas por la revista fueron *Amor y Matrimonio*, de Emma Goldman y *Educación Sexual y Diferenciación Sexual*, del Dr. Gregorio Marañón ³⁴.

III. Sexualidad, Neomalthusianismo y Eugenesia en *Generación Consciente*

La mayoría de los colaboradores de *Generación Consciente* en estas cuestiones coincidían en destacar la importancia de la sexualidad en la vida del individuo y la necesidad de situar la discusión en torno a estos temas en el centro del debate público. Se insistía en la prioridad de la educación sexual como arma que permitiría destruir todos los mitos, prejuicios y lastres de la vieja moral. Uno de los principales objetivos de la «reforma sexual» o la «nueva moral sexual» anarquista era, precisamente, acabar con las manifestaciones «aberrantes» de una sexualidad tradicional, producto de condicionamientos ideológicos represivos.

Es posible entender así los ataques a fenómenos como la pornografía o la masturbación, apreciándose en muchos de estos textos el tan mencionado antisensualismo o «puritanismo» ácrata:

«Contra el peligro de las aberraciones y los vicios sexuales, hemos de salir al paso los hombres amantes de la cultura y la dignidad humana. Jamás podrá conseguirse un átomo de libertad mientras esa juventud hoy envilecida y abyecta, por la depravación y el vicio, no se eduque moral y fisi-

camente (...) El peor enemigo del progreso y de toda libertad es la literatura pornográfica, que va convirtiendo a la juventud en rebaño servil y cretino, sin voluntad y sin conciencia de su papel en la vida (...) la juventud, cada vez más embrutecida por lecturas eróticas, lujuriosas y estúpidas, va perdiendo los últimos arrestos de su dignidad, descendiendo al más bajo y vil sexualismo (...) sin aspiraciones dignas y elevadas, sin ilusiones bellas y honrosas, inútiles, en fin, para lo que no sea entusiasmarse por todo lo trivial y tonto, por todo lo puerco y degradante, y malgastar sus energías entre cabarets y prostitutas»³⁵.

Entre los lectores de *Generación Consciente*, primero, y de *Estudios*, posteriormente, figuraba un importante segmento de la juventud obrera española interesada por su formación cultural (autodidacta en muchas ocasiones) y deseosa, al mismo tiempo, de cambios en la vida cotidiana y en los hábitos mentales. Entre estos últimos, la actitud ante el «problema sexual» (usando la terminología de la época) ocupaba el primer lugar. La revista dedicaba a los jóvenes muchas de sus proclamas:

«A la juventud que estudia, que piensa y se enaltece, a esa —desgraciadamente escasa— juventud no embrutecida por lecturas eróticas, lujuriosas y estúpidas; a los no contaminados por el virus ponzoñoso de la abyección y el cretinismo imperante, va la modesta ofrenda de estas páginas»³⁶.

Es posible hablar en *Generación Consciente* (y en general, sobre la actitud de los anarquistas hacia la sexualidad), como señala Navarro Monerris, de una lectura proletaria de las tesis positivistas sobre el tema: «La misoginia, sin embargo, se había superado. No el antisensualismo»³⁷.

Según este discurso, los obstáculos ofrecidos por la sociedad al disfrute natural de la propia sexualidad conducían a «vicios» como el «autoerotismo»³⁸. Ello llevaba a colaboradores habituales de la revista, como es el caso de Isaac Puente, a considerar que el único objeto sexual posible era el individuo del sexo opuesto, descartando al mismo tiempo cualquier posibilidad de «normalidad» en las relaciones homosexuales adultas³⁹.

También se consideraba nociva la satisfacción de los instintos sexuales en la infancia. De hecho, era posible establecer una conexión entre el sexualismo desaforado y la «lujuria precoz» de muchos adolescentes (con la masturbación y la prostitución como principales referentes) y el origen de determinadas «aberraciones y vicios» sexuales, e incluso, con la proliferación de determinadas enfermedades venéreas.

Frente a este panorama, el regeneracionismo físico que suponía el naturismo podía significar una alternativa. Éste —defendido por la propia revista y por la mayoría de sus médicos colaboradores— era, para muchos ácratas, un sistema integral de pensamiento y de vida, que podía aspirar al «logro de la perfección humana». De hecho, el naturismo se extendió y consolidó ampliamente en los medios libertarios españoles durante las décadas de los veinte y treinta de este siglo.

Naturismo y racionalidad podían oponerse, en este contexto, a sensualismo e irracionalidad:

«El naturismo como régimen, tiende a imponer al hombre el poderío de su voluntad consciente sobre el bajo fondo animal (instinto, pasiones, sensualismo, etc.) dándoles hábitos de autodepuración y de autodomínio; el cultivo de su cuerpo por los agentes naturales: sol, aire, luz, agua, alimentos, etc.; el ejercicio de sus defensas curtiéndolas en el uso moderado; y la regeneración física del individuo»⁴⁰.

Desde *Generación Consciente* se insistió una y otra vez en el cuidado del «más trascendental acto de la vida del hombre»: la reproducción. En las páginas de la revista abundaban los consejos para la «correcta» higiene del coito. Isaac Puente resumía en cuatro puntos sus prescripciones en este ámbito⁴¹:

1) Respecto a la frecuencia de la cópula: «...nos libramos de caer tanto en la abstinencia como en la incontinencia, haciendo de ella un uso racional».

2) Preparar el coito adecuadamente: «...podremos mejorarla y aumentarla —la cópula—, seleccionando los gérmenes, mediante un régimen de vida saludable, que alegre y levante el espíritu...».

3) «Entregarse por entero al coito, rodeándolo de las condiciones más necesarias a su fisiologismo (...) a fin de

lograr la mayor cantidad de gérmenes y de secreciones para garantizar la vida del espermatozoide y asegurar la fecundación.»

4) Escoger la época más adecuada: «...debemos aprovechar la puesta ovular, realizando la cópula fecundante, de preferencia, en los quince días siguientes a la última menstruación».

Estas argumentaciones tenían, casi siempre, una base moral. Detrás de la obsesión por la higiene de la reproducción se encontraba la preocupación por dotar a las generaciones futuras de las mejores cualidades físicas y psíquicas («Calipedia»). Para ello, en primer lugar, debía acabarse con la procreación inconsciente e ilimitada, el gran lastre para el progreso de las clases populares y para el desarrollo armónico de los individuos.

Frente a ese esquema, los medios libertarios españoles más concienciados —uno de cuyos máximos exponentes era *Generación Consciente*— proponían en esos años una desvinculación entre la sexualidad y el hecho reproductivo, a la vez que justificaban la utilización de métodos anticonceptivos y defendían una «maternidad consciente». El mismo título de la publicación era sumamente significativo:

«...por *Generación Consciente* —lema de esta publicación— deberemos entender, aquella que, determinada por un deseo existente en la conciencia, —el que engendra un hijo bello, sano y robusto— ha sido rodeada, deliberadamente, de las mejores disposiciones y circunstancias conducentes a su logro; y diremos que son inconscientes, lo mismo aquéllas en que la ignorancia disculpó el total abandono a la sensualidad, que aquellas otras en que conociéndose los riesgos de las herencias y de la descuidada cópula, los medios de evitar la concepción y la responsabilidad en que incurren, queda avasallada la intelectualidad por el instinto, la cultura por la más cerril inconsecuencia»⁴².

La «maternidad consciente» resultaba incomprensible si no se admitía previamente la igualdad de derechos entre ambos sexos. Era constante en las páginas de *Generación Consciente* aludir al papel del neomalthusianismo como superador de la «desigualdad biológica de la mujer». Ésta

debía enarbolar la bandera del control de natalidad como un paso decisivo en su afirmación como persona:

«El neomalthusianismo es un medio científico y racional que pone a la mujer en condiciones de concebir en arreglo a los dictados de su voluntad y su conciencia. Pero hay que capacitar a la mujer con el estudio de la Eugénica, ilustrándole sobre la responsabilidad moral que contrae al gestar en su vientre un nuevo ser, pues que de la psicología de la madre depende en gran parte el porvenir del hijo...»⁴³.

En *Generación Consciente*, los ideales neomalthusianos se unen a los eugenésicos. Del mismo modo que la sobrepoblación conllevaba la miseria del proletariado, conducía también a la progresiva degeneración física de éste. Existía una «raza de los pobres», fruto de la pobreza y de la explotación industrial. La solución era, no sólo la limitación de los nacimientos, sino su selección, procurando que los descendientes gozaran de buenas condiciones físicas y morales. Los libertarios españoles preocupados por estas cuestiones defendieron la compatibilidad de los principios neomalthusianos y eugenésicos como parte de la regeneración y la autoeducación del proletariado, pasos indispensables en el camino hacia su liberación.

Isaac Puente opinaba así sobre la Eugenesia en las páginas de la revista:

«La selección sexual (...) tiende a suplir a la natural, previniendo la generación de los defectivos y fomentando la reproducción de los aptos para la vida (...) El eugenismo contribuye a la selección sexual por el estudio de las leyes de la herencia y estableciendo las reglas conducentes a lograr un tipo de la máxima perfección. Puede aspirarse, no sólo al predominio de los mejores, sino a juntar en un mismo ser el máximo de cualidades ventajosas, a enriquecer el “geotipo” y hasta a lograr mejorarlo por la adición de caracteres nuevos (...) Pero para alcanzar tan elevados fines es precisa una mayor cultura general, una mayor preocupación por el mejoramiento de la especie, o al menos por la sanidad o la buena constitución de la descendencia. Mientras la evolución humana va madurando estos frutos, el Eugenismo ha de limitarse a impedir reproducirse a

los indeseables y a velar por la salud de las futuras generaciones...»⁴⁴.

Otros colaboradores de *Generación Consciente* en estos temas —médicos o científicos en su mayoría— eran también decididos partidarios de la eugenesia, como es el caso de Sebastián Gomila, Nicolás Amador, Roberto Remartínez (médico naturista), Eduardo Alfonso, Leonor Martínez de Cervera o el catedrático socialista Luis Jiménez de Asúa. Este último propuso en uno de sus artículos publicados en la revista⁴⁵, la necesidad del certificado de sanidad para contraer matrimonio, mostrándose partidario incluso —lo que no era en absoluto extraño entre los eugenistas de la época— de la esterilización de delincuentes y de «otras medidas directas». No obstante, Jiménez de Asúa consideraba más adecuados los «métodos indirectos» —en especial la educación sexual— como la llave más eficaz para alcanzar los ideales eugenésicos. Esta opinión era mayoritariamente compartida por casi todos los colaboradores de la publicación en este ámbito⁴⁶.

IV. Represión y censura

Generación Consciente no se vio libre de roces con las instancias oficiales durante la Dictadura de Primo de Rivera⁴⁷. Ya en noviembre de 1923 se clausuraba el local de la revista en Alcoi, reanudándose la publicación en febrero del siguiente año. Al mismo tiempo, el grupo editor de *Generación Consciente* recaudaba fondos para los presos anarquistas a través de sus páginas, en lo que fue uno de los ámbitos principales de su actividad estrictamente militante.

Pero sin duda el enfrentamiento más importante con la Dictadura se dio durante el año 1928 y fue la causa del cambio de cabecera de la publicación por la de *Estudios*. Su origen se sitúa en la propaganda y difusión de las doctrinas neomalthusianas entre las clases populares, que, como veíamos, constituía uno de los ejes inspiradores de la revista.

Durante la Dictadura de Primo de Rivera se fueron promulgando toda una serie de disposiciones legales tendentes a la protección de la maternidad⁴⁸ y a la penalización

de las campañas de difusión de técnicas anticonceptivas, en un contexto claramente inscrito en las políticas pronatalistas de los principales países europeos en los años posteriores a la Primera Guerra Mundial. Las medidas coercitivas incluían la prohibición del aborto y los anticonceptivos.

Los sectores defensores del control de la natalidad y de la eugenesia pudieron reunirse con motivo de la celebración del Primer Curso Eugénico en Madrid en 1928⁴⁹. En este congreso participaron, entre otros médicos y científicos, Gregorio Marañón y Luis Jiménez de Asúa⁵⁰, ambos colaboradores en las páginas de *Generación Consciente*. Las instancias oficiales de la Dictadura, sin embargo, no vieron con buenos ojos la repercusión pública de un congreso de tales características (que cosechó un importante éxito de público y de trascendencia en la prensa) y finalmente las jornadas fueron prohibidas por el propio Primo de Rivera. La nota oficial calificaba el encuentro de «regodeo pornográfico» y afirmaba:

«Su Majestad el Rey se ha servido disponer se prohíba la celebración de nuevas conferencias relacionadas con el curso eugénico en locales oficiales ni públicos, autorizándose únicamente en Academias o Centros profesionales de carácter científico, sin otro auditorio que el que integre la propia corporación»⁵¹.

La espiral de medidas represivas contra los defensores del control de natalidad y la eugenesia culminaría con el nuevo Código Penal promulgado por la Dictadura en el otoño de 1928. Su artículo 617 convertía en objeto de sanción a «los que fuera de publicaciones meramente científicas o actos de Corporaciones técnicas, propaguen teorías o prácticas anticoncepcionales»⁵².

Todo ello afectó decisivamente a una publicación que ostentaba el significativo título de *Generación Consciente*. En octubre de 1928 se hizo patente la presión oficial cuando empezó a leerse el «Visado por la Censura» en las páginas de la revista⁵³. En noviembre de ese año apareció el último número con aquella cabecera. En diciembre, la publicación pasó a denominarse *Estudios*, con lo que comenzaba así

otra fase de su historia, que se prolongaría hasta 1937, en plena guerra civil.

Notas

¹ Me gustaría agradecer la ayuda prestada para la realización de este artículo por José Navarro Monerris, de la Asociación Cultural Alzina de Alicante, al permitirme consultar su trabajo sobre *Generación Consciente*, muchos de cuyos datos y reflexiones han fundamentado este ensayo. Asimismo, también quisiera agradecer el apoyo y las sugerencias brindadas por Josep Lluís Barona, profesor del Departamento de Historia de la Ciencia de la Universidad de Valencia y coordinador del seminario «Moviment Obrer i Cultura Científica en España (1868-1939)», en cuyo marco se inscribe esta investigación.

² Véase, en especial, NASH, Mary: *Mujer y movimiento obrero en España*. Fontamara, Barcelona, 1981; y ÁLVAREZ JUNCO, José: *La ideología política del anarquismo español (1868-1910)*. Siglo XXI, Madrid, 1976.

³ NASH, Mary: «El neomalthusianismo anarquista y los conocimientos populares sobre el control de natalidad en España», en *Presencia y protagonismo. Aspectos de la historia de la mujer*. Ed. del Serbal, Barcelona, 1984, p. 315.

⁴ ÁLVAREZ JUNCO: *La ideología...*, *op. cit.*, p. 281. No obstante, el ámbito de las relaciones entre anarquismo, sexualidad y control de natalidad, es un campo prácticamente inexplorado por la historiografía. La única excepción la constituyen los valiosos trabajos de Mary Nash. Aparte de los ya citados, merecen mencionarse, entre otros, dos recientes artículos suyos sobre el tema: «Riforma sessuale e nuova morale nell'anarchismo spagnolo», en DI FEBBO, G. y NATOLI, C.: *Spagna anni trenta. Società, cultura, istituzioni*. Franco-Angeli, Milán, 1993; y «Maternidad, maternología y reforma eugénica en España, 1900-1939», en DUBY, G., y PERROT, M.: *Historia de las Mujeres en Occidente*, vol. V. Santillana, Barcelona, 1993. Asimismo, se puede consultar también: ÁLVAREZ PELÁEZ, Raquel: «Eugenesia y darwinismo social en el pensamiento anarquista», en HOFMANN, Bert, JOAN I TOUS, Pere y TIETZ, Manfred (eds.): *El anarquismo español y sus tradiciones culturales*. Vervuert-Iberoamericana, Frankfurt-Madrid, 1995.

⁵ La historiadora Mary Nash ha diferenciado distintas etapas en la actitud de los anarquistas hacia el neomalthusianismo. Véase: NASH, Mary: «El neomalthusianismo anarquista...», *op. cit.*; y, de la misma autora, «El estudio del control de natalidad en España: ejemplos de metodologías diferentes», en *La mujer en la historia de España (siglos XVI-XX)*. Actas de las II Jornadas de Investigación Interdisciplinaria. Universidad Autónoma, Madrid, 1984.

⁶ Para observar la repercusión de esta polémica en los medios anarquistas españoles, véase: ÁLVAREZ JUNCO, José: *La ideología política...*, *op. cit.*

⁷ En Francia, el movimiento neomalthusiano arraigó con fuerza desde finales de siglo y se situó desde sus inicios en la órbita de la izquierda política. El pedagogo Paul Robin (1837-1912) se convirtió en uno de los principales propagandistas de estos principios. Robin era maestro de escuela, librepensador y anarquista, y había entrado en contacto con los neomalthusianos ingleses durante su exilio en aquel país. En agosto de 1896 fundó en Francia la *Ligue de la Régénération Humaine*. Robin, junto con el también anarquista Eugène Humbert, publicó toda una serie de revistas y periódicos defensores de los ideales neomalthusianos como: *Régénération* (1896-1908), *Génération Consciente* (1908-1914), *Le Malthusien* (1908-1914), *Rénovation* (1911-1914), etc. El objetivo de Robin era que la clase obrera asumiera e hiciera suyas las nuevas ideas para su propio beneficio. Para la historia del movimiento por el control de natalidad en Francia, véase, entre otros: HUMBERT, Jeanne: *Eugène Humbert, la vie et l'œuvre d'un néo-malthusien*. La Grande Réforme, París, 1947 y RONSIN, F.: *La grève des ventres. Propagande néo-malthusien et baisse de la natalité française (XIX-XXé siècles)*. Aubier-Montaigne, Poitiers, 1980. También: MCLAREN, Angus: *Historia de los anticonceptivos. De la antigüedad a nuestros días*. Minerva Ediciones, Madrid, 1993.

⁸ Véase ABELLÓ, Teresa: *El neomalthusianisme a Catalunya. Lluís Bulffi i la «Liga de la Regeneración Humana»*, Tesis de Licenciatura, Universidad de Barcelona, Dependencias de Tarragona, 1979. También, de la misma autora: «La cuestión social y el neomalthusianismo», en *Universitas Tarraconensis*, 1982-1983, 5, pp. 105-112.

⁹ «...No consintamos por más tiempo en favorecer el estado actual dándoles nuestros hijos: quien no tiene derechos, no está obligado a tener deberes. No fomentemos más la explotación del hombre por el hombre procreando hijos que han de ser destinados para carne de fábrica, de explotación capitalista, pingajo de miseria y de hospital (...) Procrear familias numerosas sin poder alimentarlas y huir emigrado es una cobardía. Procrear familias numerosas sin medios de darla pan, condenándola a la miseria, es criminal. El que ama la vida y la libertad no procrea en la esclavitud (...) todo cuanto se haga será completamente inútil; es por lo que, como complemento a las propagandas de huelga militar, religiosa y del salario, propongo yo también la huelga de vientres, como el medio más rápido para acabar de una vez, restando todas las reservas a la burguesía, con el régimen social actual». BULFFI, Luis: *Huelga de Vientres*. Biblioteca de Salud y Fuerza, Badalona, 1918.

¹⁰ NASH, Mary: «El neomalthusianismo anarquista...», *op. cit.*, p. 319.

¹¹ En 1913, de un total de 37 obras editadas por *Salud y Fuerza*, las dedicadas al neomalthusianismo y la cuestión sexual representaban un 45%. El resto lo constituían obras de propaganda anarquista.

¹² SUTOR, Franck: *Generación Consciente. Anatomía, fisiología, preservación científica y racional de la fecundación no deseada*. Biblioteca de Salud y Fuerza, Barcelona, 1913.

¹³ NASH, Mary y TAVERA, Susanna: *Experiencias desiguales: conflictos sociales y respuestas colectivas (siglo XIX)*. Síntesis, Madrid, 1994, p. 140.

¹⁴ *Ibidem.*

¹⁵ Los medios anarquistas españoles proclives a todas estas ideas desarrollaron una considerable actividad durante los años veinte y treinta, con publicaciones como *Generación Consciente-Estudios*, *Ética*, *Iniciales*, *Eugenia* y *Orto*, además de la labor editorial llevada a cabo por éstas y otras revistas.

¹⁶ El Dr. Isaac Puente nació en Las Carreras (Vizcaya) en 1896 y murió en Pancorbo (Burgos) en 1936. Estudió medicina en Valladolid y Santiago de Compostela. Desempeñó su actividad como médico en Cirueña (la Rioja), Vírjala y Maeztu (Álava), localidad esta última donde residió hasta su muerte. Se incorporó pronto a las filas libertarias como militante de la CNT y de la FAI. Durante los años veinte, adquirió gran prestigio como divulgador del naturismo y la medicina, especialmente en sus colaboraciones en *Generación Consciente-Estudios*, firmados con su nombre o con el seudónimo «Un Médico Rural». Mantuvo consultorios médicos en las revistas anteriores y en *Iniciales*, de *Barcelona*. Durante la II República intensificó su actividad política. Fue detenido en numerosas ocasiones (especialmente durante el período 1932-1934). Su folleto *El Comunismo Libertario* sirvió de base teórica para la elaboración del dictamen final del Congreso de la CNT en Zaragoza en mayo de 1936. Fue detenido tras el triunfo de la sublevación franquista en Álava, en julio de 1936, y asesinado sin proceso en el desfiladero de Pancorbo (Burgos). Puente escribió en numerosos periódicos y revistas libertarias y fue una de las figuras que más contribuyó a divulgar las nuevas ideas en torno a la sexualidad y el control de natalidad en los medios obreros. Publicó una innumerable cantidad de libros, entre los que se pueden citar, en el ámbito que nos ocupa: *Higiene Individual o Privada* (Valencia, 1930); *Los microbios y la infección* (Valencia, 1931, ambos libros publicados por *Cuadernos de Cultura*); *La Higiene, la salud y los microbios* o *Divulgación de la embriología* (Valencia, 1927).

¹⁷ Véase Editorial de *Generación Consciente*, n.º 23, junio 1925.

¹⁸ *Generación Consciente*, n.º 25, agosto 1925.

¹⁹ El trabajo más completo sobre esta publicación es el de NAVARRO MONERRIS, José: *Generación Consciente. Sexualidad y control de natalidad en la cultura revolucionaria española*, Alicante, 1988. Trabajo inédito (Un resumen del mismo se puede leer en el volumen *Ayudas a la investigación 1986-1987. Vol. V (Historia, Literatura, Música)*. Instituto Juan Gil-Albert, Alicante, 1992, pp. 81-96). Asimismo, encontramos referencias a *Generación Consciente* en: ARACIL, R. y otros: «Contribució a un catàleg de la premsa periòdica alcoiana (segles XIX y XX)» en *I Congrés d'Història del País Valencià*, vol. I (1971), p. 697 (trabajo reproducido en BLASCO, Ricard: *La premsa del País Valencià, 1790-1983*. Alfons El Magnànim, Valencia, 1983, pp. 322-335). También en *150 anys de premsa a Alcoi*, Alcoi, 1986.

²⁰ De hecho, según Francisco Madrid, este semanario fue declarado órgano oficial de la Confederación Regional Levantina y en algún momento vino a cubrir el papel de *Solidaridad Obrera*: MADRID, Francisco: *Prensa anarquista en España*, Tesis Doctoral inédita, Universidad de Barcelona, 1988.

²¹ Para los detalles técnicos de la publicación, las mejores fuentes son las fichas que dedican a la revista las obras de MADRID, Francisco (*Ibidem*) y ASOCIACIÓN CULTURAL ALZINA: «La prensa anarquista y anarcosindicalista en el País Valenciano (1873-1938)», en *Ayudas a la Investigación...*, *op. cit.*, pp. 21-22.

²² *Generación Consciente*, n.º 1, junio 1923.

²³ *Idem*, n.º 11, junio 1924.

²⁴ *Idem*, n.º 7, febrero 1924.

²⁵ *Idem*, n.º 12, julio 1924.

²⁶ *Idem*, n.º 30, febrero 1926.

²⁷ NAVARRO MONERRIS, J.: *op. cit.*, p. 30.

²⁸ *Ibidem*.

²⁹ Entre los que se encontraban, entre otros, Antonio Amador, César Juarros, Gregorio Marañón, Verdes Montenegro, Jaime Queraltó, Gonzalo R. Lafora, y un largo etcétera. Véase: «Nuestras mejoras», *Generación Consciente*, n.º 43, marzo 1927. Gregorio Marañón fue un importante colaborador de *Generación Consciente*. En 1926, la revista publicó en sus páginas una serie de artículos suyos con el título «La educación sexual y la diferenciación sexual». Estos artículos fueron editados posteriormente por la publicación en forma de folleto. Véase: MARAÑÓN, Gregorio: *La educación sexual y la diferenciación sexual*. Ed. Estudios, s.a., Valencia. En estos textos, el conocido médico argumentaba sus tesis en torno a los estadios intersexuales y a la diferenciación sexual.

³⁰ «Con el fin de que los lectores de *Generación Consciente*, en todos los casos de índole privada y de anormalidad fisiológica, puedan recurrir al tratamiento y a la orientación de aquellos hombres que a sus conocimientos científicos unen sus ideales de regeneración física y moral de la humanidad, insertamos a continuación los nombres de los doctores que forman ya parte del Consultorio Médico de *Generación Consciente*, y a los cuales pueden consultar nuestros lectores personalmente o por correspondencia», *Generación Consciente*, n.º 1, junio 1923.

³¹ La importancia de la «Biblioteca de *Generación Consciente*» se hace evidente si consideramos el espacio que la revista dedicaba a este apartado. Normalmente, se ocupaban totalmente las contracubiertas con la publicidad del catálogo de libros y, en ocasiones, éste cubría varias páginas al principio y al final de cada número. Al mismo tiempo, una sección de la publicación comentaba ampliamente las novedades bibliográficas aparecidas («Bibliografía»).

³² Como señala NAVARRO MONERRIS (*op. cit.*, p. 36), quien ha elaborado asimismo los cuadros estadísticos sobre la Biblioteca de *Generación Consciente* que mencionamos en este apartado.

³³ La revista anunciaba así la mencionada obra de Bullfi:

«¡Huelga de Vientres!

He aquí un folleto que no debe faltar en ningún hogar. Breve y compendioso tratado de elementales reglas higiénicas, cuya lectura abre nuevos horizontes a la dicha y a la felicidad conyugal.

HIJOS SANOS Y EDUCADOS, tal debe ser el lema del padre moderno, del padre que desea para su descendencia las mejores cualidades y aptitudes, del verdadero amante, en fin, de la cultura y del progreso».

Generación Consciente, n.º 25, agosto de 1925.

³⁴ Además de estas obras, el grupo editor de *Generación Consciente* promocionó especialmente: *La virginidad estancada*, de Hope Clare; *Estudios sobre el amor*, de José Ingenieros; *El ABC de la puericultura moderna*, de Marcel Prunier; *Embriología*, de Isaac Puente y *El alcohol y el tabaco*, de León Tolstoi.

³⁵ *Generación Consciente*, n.º 30, enero 1926.

³⁶ *Ibidem*.

³⁷ NAVARRO MONERRIS, J.: *op. cit.*, p. 29.

³⁸ «La moral que no permite el uso legal de las funciones naturales con la libertad con que éstas se manifiestan en la naturaleza del hombre y de la mujer, es la que empuja a una y al otro a que en la soledad de sus alcobas o en el aislamiento buscado fuercen el desarrollo del organismo con un acto de bestialidad». *Generación Consciente*, n.º 3, agosto 1923.

³⁹ *Idem*, n.º 5, octubre 1923.

⁴⁰ *Idem*, n.º 16, noviembre 1924.

⁴¹ Véase: *Generación Consciente*, n.º 5, octubre 1923.

⁴² *Idem*, n.º 5, octubre 1923.

⁴³ *Idem*, n.º 25, agosto 1925.

⁴⁴ *Generación Consciente*, n.º 41, diciembre 1926.

⁴⁵ *Idem*, n.º 43, febrero 1927.

⁴⁶ El conocido psiquiatra César Juarros —cuyos artículos aparecían con frecuencia en las páginas de *Generación Consciente*— era también un eugenista partidario de la educación sexual. Para él, el cuidado de la madre era decisivo ya que la fase fetal marcaba los caracteres de una futura anormalidad infantil. Juarros defendía la correcta higiene y alimentación de la madre por parte del Estado, como garantía del «buen nacimiento» del niño. No obstante, este psiquiatra no compartía las tesis neomalthusianas defendidas por la revista, y eso le acarreó alguna crítica desde las páginas de la publicación. José Chueca, por ejemplo, señalaba: «Los animales procrean sin limitación; pero los hombres tienen muchos motivos para no proceder como ellos. No la esterilidad, sino la fecundidad se debía castigar muchas veces. ¡Procrear seres tarados por la sífilis, el alcoholismo y otros morbos, sí que es un crimen, señor Juarros!». *Generación Consciente*, n.º 6, noviembre 1923.

⁴⁷ Isaac Puente declararía posteriormente en *Estudios* que: «La labor (durante los años de la Dictadura) ha sido penosa, difícil, subrepticia, bajo la mirada severa del censor con escrúpulos monjiles, y frente a la zarpa dictatorial, que más de una vez metió en la cárcel al camarada Pastor, alma madre de la revista». En: UN MÉDICO RURAL, «A modo de programa», *Estudios*, n.º 94, junio 1931.

⁴⁸ Entre las medidas promulgadas durante estos años figuraban, entre otras, el Seguro de Maternidad, la creación de la Escuela Nacional de Puericultura, la Gota de Leche, la protección a las familias numerosas,

etc. Véase: FOLGUERA, Pilar: «Política natalista y control de natalidad en España durante la década de los veinte» en GARCÍA NIETO, Mari Carmen: *Ordenamiento jurídico y realidad social de las mujeres. Siglos XIX-XX*. Universidad Autónoma, Madrid, 1986.

⁴⁹ Referencias del cual pueden encontrarse en *Generación Consciente*, n.º 56, abril 1928.

⁵⁰ También intervinieron en este Congreso Sebastián Recassens, Luis Hoyos, Ángel Ossorio, Joaquín Noguera y José Estella, entre otros.

⁵¹ La nota señalaba: «Con motivo del llamado Primer Curso Eugénico, que viene dándose en el gran anfiteatro de la Facultad de Medicina de San Carlos, y al que asisten libremente oyentes de distintas edades, sexo y condición, varios conferenciantes han expuesto opiniones y conceptos demolidores de la familia y de los fundamentos sociales y destructivos de la santidad del matrimonio y de la dignidad de la mujer, y aunque dichos temas como la eugenesia y la eutanasia, por su acentuado materialismo, suelen ser peligrosos en sus discusiones, pueden estimarse lícitos en el orden científico y de controversia doctrinal, mientras se desarrollen entre hombres de ciencia y auditores profesionales; pero no deben consentir los poderes públicos que se conviertan en propaganda materialista y en regodeo pornográfico, ni que sirvan de ofensa y de ataque contra el matrimonio cristiano ni los fundamentos éticos de la sociedad, con el consiguiente estrago para los jóvenes que escuchan tan perniciosos temas...». La nota está reproducida en el prólogo de PUENTE, Isaac a DEVALDES, Manuel: *La maternidad consciente*. Ed. Estudios, Valencia, 1929.

⁵² FOLGUERA, Pilar: *op. cit.*, p. 351.

⁵³ Al recordar posteriormente —ya en plena agonía de la Dictadura— estos años de censura, se señalaba lo siguiente en las páginas de *Estudios*: «Enumerar todas las injusticias de que han sido objeto estas páginas durante estos siete años de bárbara opresión, de negra mordaza al pensamiento, equivaldría a llenar inútilmente todo el espacio de este número. Desde la supresión caprichosa y sistemática de trabajos que en otras publicaciones pasaban sin dificultad, hasta la persecución y la cárcel, no se ha desperdiciado medio alguno, por indignante y antilegal que fuere, para perjudicar a *Generación Consciente*, hoy titulada ESTUDIOS». «*Estudios y la censura*», en *Estudios*, n.º 86, octubre 1930.